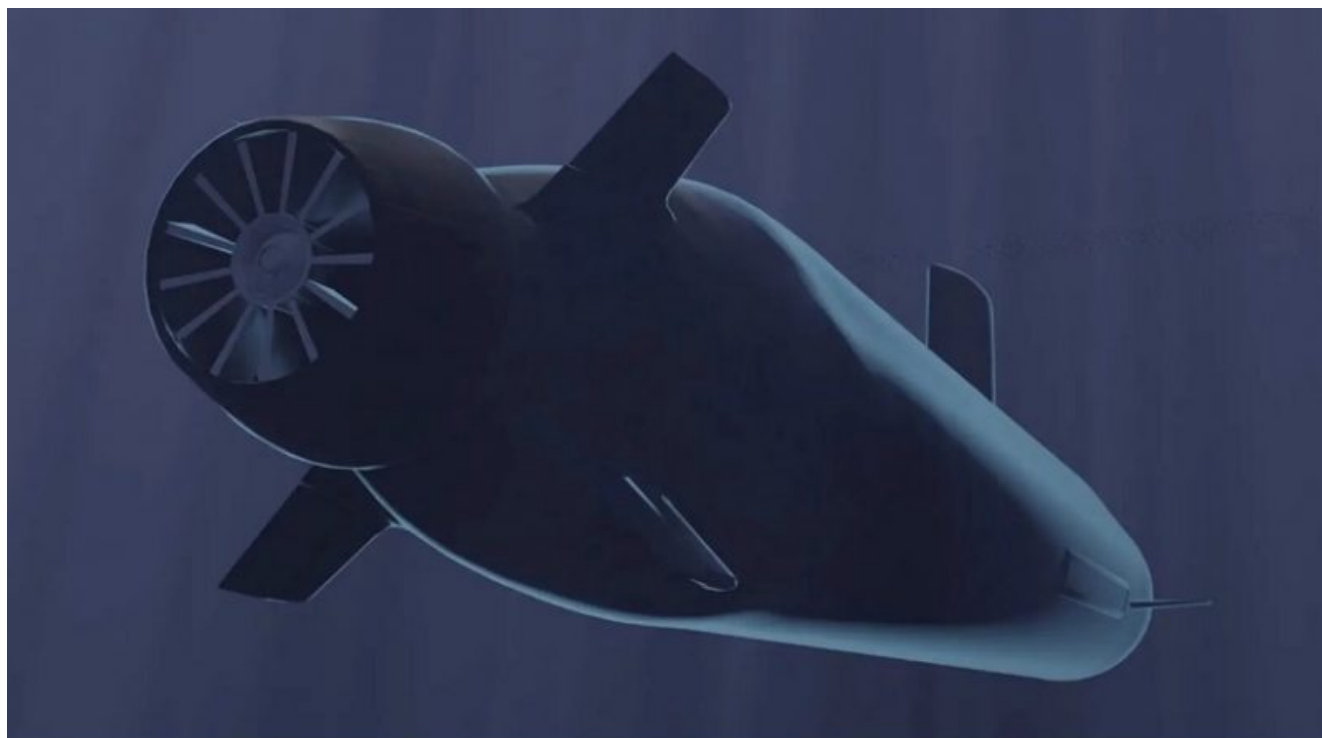


Australia y el Grupo Naval de Francia llegan a un acuerdo de finalización de los submarinos Attack.



Australia y Naval Group han llegado a un acuerdo para concluir el suspendido programa de submarinos de la clase Attack.

La sorprendente decisión del gobierno australiano de cancelar unilateralmente en 2021 el Programa de Submarinos del Futuro, por valor de 63.500 millones de dólares, supuso unas tensas relaciones entre ambos países.

El nuevo gobierno australiano ha decidido pagar al constructor naval francés 555 millones de euros (584 millones de dólares) como compensación por anular el acuerdo en favor de una opción de fabricación estadounidense, lo que eleva el coste total del programa desechado a 2.400 millones de dólares.

El recién elegido primer ministro australiano, Anthony

Albanese, ha dicho que “este es un acuerdo justo y equitativo que se ha alcanzado”, añadiendo que “sigue (...) a las discusiones que he tenido con el presidente [Emmanuel] Macron y le agradezco esas discusiones y la forma cordial en que estamos estableciendo una mejor relación entre Australia y Francia”.

“Naval Group y la Commonwealth de Australia han llegado a un acuerdo justo y equitativo para concluir el Programa de Submarinos del Futuro”, ha informado la compañía francesa en un breve comunicado. Añadiendo que “ha colaborado estrechamente con sus socios y subcontratistas en Australia y Francia” y rendido “homenaje a todas las personas, equipos y sus socios que han trabajado y entregado este programa durante más de cinco años”. También ha reconocido “el importante trabajo de quienes han contribuido a las discusiones que condujeron a este acuerdo”.

Sébastien Lecornu, nuevo ministro de las Fuerzas Armadas de Francia, se reunió con su homólogo australiano, Richard Marles, al margen del diálogo de Shangri-La en Singapur el 11 de junio. Tras este encuentro, Lecornu emitió un comunicado en el que tomaba “nota de la conclusión del acuerdo entre Australia y el Grupo Naval sobre el cese del programa australiano de futuros submarinos” y “expresó el deseo de que este acuerdo y el cambio de equipo de gobierno permitan superar la crisis de confianza con Australia”.

Añadió que Francia “escuchará las propuestas australianas para proyectar la relación bilateral de defensa hacia el futuro, sobre la base de una cooperación operativa y de proyectos estructurantes” y señaló que “se ha registrado el principio de nuevas reuniones de trabajo en París”.

Albanese declaró que, aunque el coste total sigue siendo inferior a los 3.880 millones de dólares que el Senado australiano había anunciado como resultado de la cancelación, sigue siendo un precio muy alto, y se apresuró a culpar al

recientemente derrotado gobierno liberal de Scott Morrison.

“Sigue representando un despilfarro extraordinario por parte de un gobierno que siempre ha sido bueno en los anuncios, pero no en los resultados, y de un gobierno que será recordado como el más derrochador de la historia de Australia desde la Federación”, dijo Albanese.

Albanese dijo que Francia era un aliado importante para Australia, que “tiene una presencia significativa en el Pacífico en un momento en que la tensión en el Indo-Pacífico significa que tenemos que trabajar con nuestros socios”. Los territorios de Francia en el Pacífico -Nueva Caledonia, Wallis y Futuna, la Polinesia Francesa y la isla de Clipperton- contribuyen a darle la mayor zona económica exclusiva del mundo, de 4,5 millones de millas cuadradas.

El acuerdo pone fin a un contrato firmado en febrero de 2019 por el gobierno de Morrison para adquirir 12 submarinos de clase Attack de propulsión convencional del Grupo Naval que iban a ser construidos en Adelaida. Se esperaba que el primero de los submarinos entrara en funcionamiento en 2034 y que, a partir de entonces, se entregaran los siguientes buques cada dos años. Pero el 16 de septiembre de 2021 Morrison anunció que su gobierno desechaba el contrato y en su lugar suscribía un nuevo pacto, conocido como AUKUS, con el Reino Unido y Estados Unidos para adquirir submarinos de propulsión nuclear, a pesar de que Australia no tiene una industria nuclear nacional.

El hecho de que el acuerdo se produjera tan rápidamente tras la toma de posesión de Albanese puede no ser una coincidencia. En sus primeros días en el cargo, el nuevo primer ministro se ha propuesto reunirse y viajar con socios clave para su nación. Poner fin al drama del cambio de submarino -que el ex ministro de Asuntos Exteriores francés calificó de “puñalada por la espalda” y que llevó a Francia a retirar brevemente a sus embajadores de Australia y Estados Unidos- tiene sentido

en un momento en que Albanese intenta que su nuevo gobierno tenga éxito en política exterior.

Es posible que el trabajo de base se haya establecido durante una llamada telefónica entre Albanese y Macron. Según una lectura australiana, ambos acordaron durante la llamada “reconstruir una relación bilateral basada en la confianza y el respeto” tras el combate del submarino. Un comunicado publicado por la Presidencia francesa decía que “se trazará una hoja de ruta para crear esta nueva agenda bilateral, que ayudará a identificar las áreas de cooperación estratégica entre nuestros dos países, reforzar nuestra resistencia y lograr la paz y la seguridad regionales”.

Fuente: galaxiamilitar.